

DIARIO DE ALICANTE

Bibliotecas Municipales
d'ELX

PERIODICO DE NOTICIAS E INDEPENDIENTE

(TELEFONO NÚM. 19)

(TELEFONO NÚM. 19)

AÑO IV	Redacción: Esplanada, 53 La correspondencia á la Administración, plaza del Progreso, 1, segundo.	Número suelto 5 céntimos ALICANTE 15 Noviembre 1889	Precios de suscripción Alicante, un mes, pesetas. 1 Fuera, trimestre. 4	Núm. 2033
--------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

PIANOS

Verticales, oblicuos, cuerdas cruzadas, media cola y cola con cuadro completo de hierro, desde 750 pesetas hasta 2.500.

Ventas, cambios y alquiler.
Armoniums, pianos á manubrio, y manubrio y teclado en combinación, Instrumentos de banda y orquesta y sus accesorios.
Música, papel pintado de todas clases y otros muchos artículos.

ANTONIO FAICO, Constitución, 11 Alicante.

Turrone

Ha llegado el conocido y simpático turrone de Jiona Lopez Jerez, en cuyo bonito establecimiento en el Pasaje de América, encontrará su numerosa clientela un gran surtido de peladillas, turrone de todas clases, dulces secos, mazapan de Toledo, cascas de Valencia, conserva de membrillo, pasteles de gloria y todo lo concerniente al ramo de confitería.

Recomendamos al público este antiguo y acreditado establecimiento, seguros que nos lo ha de agradecer.

CORSETERA

Remedios Garcia, Navas 15

Esta corsetera que ha trabajado en las mejores fabricas madrileñas, ofrece al público su casa en donde se confeccionan corsés-fajas y fajas á la medida, á precios sumamente económicos.

CONSULTA

El doctor D. Alberto Moró, médico especialista en partos y enfermedades de mujer, ha trasladado su despacho á la plaza de Isabel II, núm. 15.

Admite consultas de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde; gratis para los pobres.

FOLLETIN DEL DIARIO DE ALICANTE (33)

UN PRISIONERO

En el Riff

POR

D. Manuel Juan Diana

otro lado del cañaveral, pero la curiosidad me hizo volver la cabeza hacia Aix; permanecía en el mismo sitio, cruzados los brazos sobre el pecho, y con la vista clavada en el suelo; me dió lástima, me aproximé.

Aixa, le dije, vele á casa; pueden notar tu ausencia, pero ella no me miraba ni me oía; tenía los labios entreabiertos; se le saltaban los ojos; respiraba apenas. ¡Aixa! ¡Aixa! le grité sacudiéndole el brazo; pero nada; me dió casi miedo el verle; ¿estaría loca? No sabía qué hacer, y al ver que no había medio de hacerla volver en su acuerdo, corrí en busca de Vicente y de la pobre Zaida. Les conté lo que acababa de ver; y lo mismo que yo, no supieron á qué atribuir tan extraño accidente. Llegamos á casa de Zaida; la dejamos á la puerta y nos retiramos á la nuestra. Vicente me contó que

COSAS DE MI PUEBLO

LA BIENVENIDA

Las once, las doce, la una, oímos aquella noche, charla que charla, en amor y compañía.

Mi familia rodeaba al huésped que honraba nuestra casa con su estancia.

Sentados á la puerta de la calle (como en los pueblos se estilaba) departamos amigablemente con el recién llegado, ó seguíamos el hilo de la conversación que de sus labios fluía.

A lo largo de la calle, mal iluminada por los faroles del Municipio, flotaban desgarrando el callado manto de la noche esos ruidos clásicos en todo pueblo meridional. De un baile de aldeanos venían hasta nosotros cadenciosos cantares que, cual si tuviesen alas, revoloteaban primero sobre la concurrencia, después por las copas de los árboles, luego por los viñedos y plantíos de la huerta; alguna carreta cargada de maíz pasaba, de uvas á peras, por la calle gruñendo los mal engrasados ejes y caminando los bueyes con perezoso andar, doblada bajo el yugo la cerviz; las oleadas de viento nos traían en confuso rumor el crujir de seda de los cañaverales y las estrofas de los ruiseñores que salían tiernas, melodiosas, envueltas en el perfume de azahar de los naranjos y limoneros.

Como nota discordante en el concierto de la naturaleza, escuchamos una voz cascada que cantaba en la próxima esquina.

—Ave María Purísima, las dos, señores.

Y entonces caímos todos en cuenta de la hora, y comprendimos cómo era des-

placable que veía en aquella mujer, me infundía un temor que me helaba la sangre.

Varias veces se lo comuniqué á Vicente y á Zaida; pero ellos, embelesados en sus amores, ninguna importancia dieron á mi aviso.

Zaida mantenía á su anciana é impedida madre con su trabajo de hilado, que es lo único en que puede aquí ganar algo una mujer.

Se había propuesto no separarse de su lado mientras viviese, y Vicente esperaba resignado el día en que pudiera ser su esposo.

Cerca de un año había trascurrido desde el suceso de Aix, y por más que se esforzaba en aparecer tranquila é indiferente, se la veía de día en día desmejorarse, y cada vez más embebida en su pensamiento.

El tiempo y los sucesos vinieron á descubrir sus más ocultos pensamientos y la trama que urdía en contra de los amantes.

Veróse estos alguna que otra noche, muy do tarde en tarde, en el cañaveral; y yo sin explicarme la razón, cuando sabía de antemano una de estas citas, andaba por aquellos alrededores temeroso de que les sucediese alguna desgracia.

Aixa, astuta y cruel como un tigre, acechaba secretamente sus pasos, sin que ninguno de nosotros llegase á notarlo.

consideración y hasta cargo de conciencia tener en vela, por nuestro egoísmo y olvido, al viajero del camino y á lo avanzado de la noche, rendido de sueño y de fatiga.

—En, á buscar el día de mañana, dijimos á nuestro visitante.

—Que usted descause.

—Buenas noches.

Y poco después batía el sueño sus alas sobre la concurrencia, y entrando de alcoba en alcoba cerraba con invisibles dedos los párpados de todos.

De todos dije? No fué así. Nuestro amigo, el recién llegado pugnaba en vano por conciliar el sueño y entregarse completamente al descanso. Pero el bribón de Morfeo ¡madal! no quería abrirle los brazos.

Sólo Dios y él saben cuánto tiempo pasó de esta suerte, en el soberano aburrimiento del desvelo, escuchando ese rumor sin notas de la noche, viendo flotar ante sus ojos los círculos luminosos que surgen en la obscuridad y que luego van ensanchándose, ensanchándose cada vez más, y palideciendo hasta disolverse en las sombras.

Al cabo de dar entre las sábanas vueltas y revueltas, sintió pesadumbre en los párpados, laxitud en los músculos, las imágenes perdían poco á poco los contornos; pasaron de formas reales á formas confusas, é indeterminadas, como envueltas en girones de bruma; dijérase que huían de su cerebro las ideas cual bandada de pájaros ante el tiro del cazador... Por fin ¡Gracias á Dios! ¡tiempo era de que pegase los ojos!

Una esclava, ciego instrumento de sus miras, le ayudaba en ellas; sabiendo un día que aquella misma noche se verían Vicente y Zaida en el cañaveral, desapareció de casa furtivamente una hora antes de la cita, en ocasión en que estaba en ella su marido. La pérdida esclava, llegándose tímida y confusa ante su amo,

—Señor, le dijo: máteme si quieres, pero tengo que revelarte un secreto de cuya verdad no respondo, porque acaba de anunciármelo un desconocido, que huyó apenas le pronunciaron sus labios.

—Acaba; le dijo el moro sobresaltado.

—Tu mujer...

—¿Qué?

—Tu mujer te es infiel.

El moro dió un salto empuñando su guntía y se iba á precipitar sobre la esclava.

—Mátame si quieres, ya lo he dicho; pero soy agradecida al pan que como, y quiero tu hora mas que mi vida.

—¡Pronto, pronto!

—¿Conoces á Zelim? Ese que vive á la entrada del valle.

—Sí, sí.

—Pues bien: ese hombre... Aix, le ama.

—¡El infierno sea conmigo! murmuró el moro, y se precipitó hacia la puerta.

—Aguarda, señor, espera, le dijo la

DIARIO DE ALICANTE

Bibliotecas Municipales
d'ELX

PERIODICO DE NOTICIAS E INDEPENDIENTE

(TELÉFONO N.º 19)

(TELÉFONO N.º 19)

Redacción: Esplanada, 53
AÑO IV
La correspondencia á la Administración, plaza del Progreso, 1, segundo.
Número suelto 5 céntimos
ALICANTE 15 Noviembre 1889
Precios de suscripción
Alicante, un mes, pesetas. 1
Fuera, trimestre. 4
N.º 2033

PIANOS

Verticales, oblicuos, cuerdas cruzadas, media cola y cola con cuadro completo de hierro, desde 750 pesetas hasta 2.500.

Ventas, cambios y alquiler.
Acorchados, pianos á manubrio, y manubrio y teclado en combinación. Instrumentos de banda y orquesta y sus accesorios.

Música, papel puntado de todas clases y otros muchos artículos.

ANTONIO FALCO, Constitución, 11. Alicante.

Turrone

Ha llegado el conocido y simpático turrone de Jiona Lopez Jerez, su cuyo bonito establecimiento en el Pasaje de Amérigo, encontrará su numerosa clientela un gran surtido de peladillas, turrone de todas clases, dulces secos, mazapan de Toledo, casca de Valencia, conserva de membrillo, pasteles de gloria y todo lo concerniente al ramo de confitería.

Recomendamos al público este antiguo y acreditado establecimiento, seguros que nos lo ha de agradecer.

CORSETERA

Remedios Garcia, Navas 15

Esta corsetera que ha trabajado en las mejores fábricas madrileñas, ofrece al público su casa en donde se confeccionan corsés, fajas y fajas á la medida, á precios sumamente económicos.

CONSULTA

El doctor D. Alberto Moró, médico especialista en partos y enfermedades de mujer, ha trasladado su despacho á la plaza de Isabel II, núm. 15.

Admite consultas de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde; gratis para los pobres.

FOLLETIN DEL DIARIO DE ALICANTE (33)

UN PRISIONERO

En el Riff

POR

D. Manuel Juan Diana

Otro lado del cañaveral, pero la curiosidad me hizo volver la cabeza hacia Aixa; permanecía en el mismo sitio, cruzados los brazos sobre el pecho, y con la vista clavada en el suelo; me dió lástima, me aproximé.

Aixa, le dije, vea á casa; pueden notar su ausencia, pero ella no me miraba ni me oía; tenía los labios entreabiertos; se le saltaban los ojos; respiraba apenas. ¡Aixa! ¡Aixa! le grité sacudiéndole el brazo; pero nada; me dió casi miedo el verlo; ¿gustaría lo que? No sabía qué hacer, y al ver que no había medio de hacerla volver en su acuerdo, corrí en busca de Vicente y de la pobre Zaida. Les conté lo que acababa de ver; y lo mismo que yo, no supieron á que atribuir tan extraño accidente. Llegamos á casa de Zaida; la dejamos á la puerta y nos retiramos á la nuestra. Vicente me contó que

COSAS DE MI PUEBLO

LA BIENVENIDA

Las once, las doce, la una, oímos aquella noche, charla que charla, en amor y compañía.

Mi familia rodeaba al huésped que honraba nuestra casa con su estancia.

Sentados á la puerta de la calle (como en los pueblos se estilaba) departamos amigablemente con el recién llegado, ó seguíamos el hilo de la conversación que de sus labios fluía.

A lo largo de la calle, mal iluminada por los faroles del Municipio, flotaban desgarrando el callado manto de la noche esos ruidos clásicos en todo pueblo meridional. De un baile de aldeanos venían hasta nosotros cadenciosos cantares que, cual si tuviesen alas, revoloteaban primero sobre la concurrencia, después por las copas de los árboles, luego por los viñedos y plantíos de la huerta; alguna carreta cargada de maíz pasaba, de uvas á peras, por la calle gruñendo los mal engrasados ejes y cantucando los bueyes con pereoso andar, doblada bajo el yugo la cerviz; las oleadas de viento nos traían en confuso rumor el crujir de seda de los cañaverales y las estrofas de los ruiseñores que salían tiernas, melodiosas, envueltas en el perfume de azahar de los naranjos y limoneros.

Como nota discordante en el concierto de la naturaleza, escuchamos una voz cascada que cantaba en la próxima esquina.

—Ave María Purísima, las dos, señores.

Y entonces caímos todos en cuenta de la hora, y comprendimos cómo era des-

placible que vea en aquella mujer, me infundía un temor que me helaba la sangre.

Varias veces se le comunicó á Vicente y á Zaida; pero ellos, embelesados en sus amores, ninguna importancia dieron á mi aviso.

Zaida mantenía á su anciana é impedida madre con su trabajo de hilado, que es lo único en que puede aquí ganar algo una mujer.

Se había propuesto no separarse de su lado mientras viviese, y Vicente esperaba resignado el día en que pudiera ser su esposo.

Cerca de un año había transcurrido desde el suceso de Aixa, y por más que se esforzaba en aparecer tranquila é indiferente, se la veía de día en día desmejorarse, y cada vez más embabecida en su pensamiento.

El tiempo y los sucesos vinieron á descubrir sus más ocultos pensamientos y le traían que urdía en contra de los amantes.

Veámosle estos alguna que otra noche, muy de tarde en tarde, en el cañaveral; y yo sin explicarme la razón, cuando sabía de antemano una de estas citas, andaba por aquellos alrededores temeroso de que les sucediese alguna desgracia.

Aixa, astuta y cruel como un tigre, acechaba secretamente sus pasos, sin que ninguno de nosotros llegase á notarlo.

De todos dije? No fué así. Nuestro amigo, el recién llegado pugnaba en vano con conciliar el sueño y entregarse completamente al descanso. Pero el bribón de Morfeo ¡nadá! no quería abrirle los brazos.

Sólo Dios y él saben cuánto tiempo pasó de esta suerte, en el soberano aburrimiento del desvelo, escuchando ese rumor sin notas de la noche, viendo flotar ante sus ojos los círculos luminosos que surgen en la oscuridad y que luego van ensanchándose, ensanchándose cada vez más, y palideciendo hasta disolverse en las sombras.

Al cabo de dar entre las sábanas vueltas y revueltas, sintió pesadumbre en los párpados, laxitud en los músculos, las imágenes que bullían en su imaginación perdían poco á poco los contornos; pasaron de formas reales á formas confusas, é indeterminadas, como envueltas en girones de bruma; dijérase que huían de su cerebro las ideas cual bandada de pájaros ante el tiro del cazador... Por fin ¡Gracias á Dios! tiempo era de que pegase los ojos!

Una esclava, ciego instrumento de sus miras, le ayudaba en ellas; y sabiendo un día que aquella misma noche se verían Vicente y Zaida en el cañaveral, desapareció de casa furtivamente una hora antes de la cita, en ocasión en que estaba en ella su marido. La pérdida esclava, llegando trémula y confusa ante su amo,

—Señor, le dijo; matame si quieres, pero tengo que revelarte un secreto de cuya verdad no respondo, porque acaba de anunciármelo un desconocido, que hoy apenas le pronunciaron sus labios.

—Acaba; le dijo el moro sobresaltado.

—Tu mujer...

—¿Qué?

—Tu mujer te es infiel.

El moro dió un salto empuñando su guma y se iba á precipitar sobre la esclava.

—Mátame si quieres, ya lo he dicho; pero soy agradecida al pan que como, y quiero tu honra más que mi vida.

—¡Pronto, pronto!

—¿Conoces á Zelim? Ese que vive á la entrada del valle.

—Sí, sí.

—Pues bien; ese hombre... Aixa le ama.

—¡El infierno sea conmigo! murmuró el moro, y se precipitó hacia la puerta.

—Aguarda, señor, espera, le dijo la

Ya alboreaba cuando nuestro huésped entraba en los umbrales del sueño y comenzaba á saborear sus dulzuras, pues las últimas impresiones gravadas en su memoria fueron los rayos de claridad entre rogiza y nacarada que entraba como un cuchillo de luz por los resquicios de las ventanas, el garrido piar de los gorriones en el alajo del tejado, el campanilleo de los rebaños que soñolientos aún, mansos y sosegados, salen al amanecer de sus corrales á pacer la yerba bañada de rocío.

Todavía zumbaban en sus oídos el tintineo de las campanillas y la charla insoportable de los gorriones, cuando á través de las paredes y del maderamen de las puertas penetraron en la estancia susurros de música, ecos de cánticos que venían desde la calle á ahuyentar el sueño ya medio asido por nuestro amigo. Los cantares eran rumorosos, reposados, solemnes.

Muy grave parecía la música para serenata, é intempéitiva la hora; pero ¿quién sabe? (Costumbres del país! Los vecinos del pueblo, deseando sin duda darle la bienvenida, le daban en realidad una insoportable lata. ¡Flaco servicio le hacían! Y es lo famoso que aún había él de agradecer la atención.

Y el ruido crecía, temaba cuerpo, se agigantaba, y acompañando á las coplas estruñas y desahinadas, allá en la calle, rasqueaban guitarras y bandurrias, y las notas bulliciosas y jugueteras saltaban en las cuerdas como los inquietos pajarillos posados en los árboles saltan de rama en rama.

A media mañana nuestro amigo nos hablaba de la música, y sonriendo daba



Grandes

Las **MAJAS** en los precios de las máquinas.

12, MAYOR, 12

Maquinas "SINGER" para coser

UNICA SUCURSAL EN ALICANTE: 12, Mayor, 12 EXTRAORDINARIA REBAJA DE PRECIOS GRAN DESCUENTO AL CONTADO

Pídase

EL NUEVO catalogo que acaba de publicarse en la única sucursal en Alicante.

12, Mayor, 12

Maquinas PARA COSER



UNICAS PERFECCIONADAS

FRANCISCO MARTINEZ MENDEZ NUÑEZ e ANGELES, 2 Maquinas para hacer medias; maquinas para calar maderas; maquinas para cortar ojales; maquinas para coser, con musica, maquinas especialidad, que siendo un juguete hace un cosido tan perfecto y duradero como las de cadeneta que se han usado hasta ahora.

Surtido de hilos, sedas, agujas y piezas sueltas para maquinas de todos los sistemas conocidos. Se componen maquinas de todos los sistemas antiguos y modernos. Enseñanza gratis a domicilio.

Aparatos para bordar con variedad de seda, aplicables a las mismas maquinas. Aparatos remendadores para surtir ropa blanca.

Venta al contado y a plazos. Se necesitan corresponsales en algunos pueblos.

EL CONOCIDO SOMBRERERO ENRIQUE PEREZ

ha trasladado su establecimiento a la calle de Méndez Nuñez número 14, donde encontrará el público un gran surtido de sombreros de última novedad, propios para la presente estación, a precios sumamente reducidos. Se lavan y reforman los sombreros de palma, paja, y jipi-japa.

Infinidad de perales franceses para camisas a medida. Taller de planchado de todas clases de ropa a los últimos adelantos del día. Elegancia y novedades.

ALICANTE, OLAN Y VICEVERSA

GRAN DEPÓSITO CENTRAL

INSURANZA, NAVIGACION Y NAVEGACION

POR LOS VAPORES

Salidas de Alicante para Oran, todos los viernes. Admite carga y pasajeros. Consignatarios: M. Guardia y Hermanos en liquidación, San Fernando, 9.

Compañía de navegación

AGENTE, VINYES RESTE Y COMP.

Servicio semanal entre

CETTE, ROSEN Y BURDEOS

Consignatario en Alicante: Francisco M. Lagriffon.

COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE D. COSME JAVALOYES PASCUAL PBRO.

Alicante, Mayor 5.—Entrada, Angeles, 4.

Este colegio cuenta con el suficiente número de profesores para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige. Con la debida separación e independencia establecidas Escuelas de instrucción primaria en sus grados, párvulos, elemental y superior. Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller. Clases de adorno, gimnasia, música, caligrafía y dibujo. Para más detalles, pidan reglamentos a D. Bernardo Pérez, administrador del establecimiento.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

Por medio de EL Elixir, Polvo y Pasta Dentífricos

RR. PP. BENEDICTINOS



de la Abadía de BOUTAIS (Suiza) Por Don MAURICE 2 MEDALLAS DE ORO Brújula 1890 — Londres 1894 LAS MEJORES RECOMPENSAS INVENTADO 1373

Este es el verdadero remedio para la caries dental. El Elixir, Polvo y Pasta Dentífricos de los RR. PP. Benedictinos, son los mejores para el uso diario. Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Colegio de San José

CALLE DE BALLEU, 29.—ALICANTE

DIRECTOR D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

Se admiten alumnos internos y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza. PERSONAL.—Este colegio cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Segunda enseñanza.—Estudios de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de Perito Mercantil clases preparatorias para carreras especiales. Francés, Inglés, Caligrafía, Gimnasia, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención y enseñanza en el colegio. 3 reales diarios, pagados por trimestres anticipados; Id. medio pensionistas manutención y enseñanza en el colegio, 6 reales diarios.

Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS, quien facilitará Reglamentos y demás datos que se soliciten de esta dirección.

FERRETERIA

Valentin Aguirre

Angeles, 28 y San Nicolás, 3

Gran surtido de herraje para obras, pernos todos tamaños, herramientas para carpinteros y otros oficios, batería de cocina de hierro con baño de porcelana, otros artículos. Depósito de puntas de Pa. is.

Angeles 28 y San Nicolás 2.—Alicante

APARATOS ELECTRICOS

ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, 8, duplicado

Esta casa acaba de publicar un catálogo general de instrumentos para ciencias de 368 páginas, ilustrado con 706 grabados. Comprende la instalación completa de gabinetes de física.

Precios: en Madrid 5 pesetas.—En provincia 6 pesetas.

Instalaciones de campanillas, parrarayos y teléfonos.

Surtido en objetos para dibujos.

Compañía Sevillana

de navegación a Vapor antes SEGOVIA, CUADRA Y COMPAÑIA.—Línea de vapores entre Sevilla y Marsella.—Servicio semanal fijo por los vapores SEGOVIA, LUIS DE CUADRA, LAFFITE Y SAN FERNANDO.

Salidas de Alicante

LOS MARTES... (a las 4 de tarde por Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Sevilla. (a la misma hora para Valencia, Barcelona y Marsella.

Admite carga y pasajeros. También admite carga para Génova, con trasbordo en Marsella.

Consignatarios FAES Y COMPAÑIA.



IMPOTENCIA

ESPERANZA TORRES, REBELAN, DESIEMPRE METODICA, P. A. RAJAS, ANTONIA OREBE, DEBILIDAD NERVIOSA Y GENITAL, ESTERILIDAD, DIABETES, ETC., por avisos de Venus.

El Sr. D. J. Thompson, que se ha dedicado a la curación de las enfermedades de la vejiga, ha inventado un método nuevo y eficaz para curarlas. Este método consiste en la aplicación de un fluido eléctrico a la vejiga, lo que produce una curación rápida y definitiva. El Sr. D. J. Thompson, que se ha dedicado a la curación de las enfermedades de la vejiga, ha inventado un método nuevo y eficaz para curarlas. Este método consiste en la aplicación de un fluido eléctrico a la vejiga, lo que produce una curación rápida y definitiva.

ENFERMEDADES GENTIO-URINARIAS, DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS

Comisiones y representaciones de Fábricas Nacionales y Extranjeras, como y vea los valores del Estado y mercaderías, negocios y labores en general, consignados y exportación e importación de mercancías.

Esta casa cuenta con grandes almacenes en Barcelona y el producto se vende en la colonización en Madrid. En todos los puntos de venta se venden a minoristas.

Oficina: calle Colón, 6. MADRID

N. O. A.—Sociedad de Estudios de Producción de los productos de la España.